

# Los Altos Sur de Jalisco

*Investigación sociocultural  
actualizada*

**Alfonso Reynoso Rábago**

*Coordinador*



**Universidad de Guadalajara**

**Centro Universitario de los Altos**

# **Los Altos Sur de Jalisco**

*Investigación sociocultural  
actualizada*

**Alfonso Reynoso Rábago**  
*Coordinador*

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Centro Universitario de los Altos

**Coordinador:**

Alfonso Reynoso Rábago

**Corrección de estilo:**

José de Jesús Solorio Lara y Hugo Iván Baltazar

**Revisión y cuidado de la edición:**

Agustín Hernández Ceja

Adriana Rodríguez Sáinz

**Diseño:**

Astra Ediciones SA de CV

*Primera Edición*

© Copyright 2013

CENTRO UNIVERSITARIO DE LOS ALTOS

Carretera a Yahualica, km. 7.5

Tepatitlán de Morelos, Jalisco, México

ISBN:978-607-8193-49-3

Esta obra no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, por ningún medio conocido o por conocer, sin la autorización previa y por escrito del titular del derecho de autor.

## Presentación

**L**os trabajos que se incluyen aquí describen varios de los rasgos sociales y culturales que hoy en día se pueden apreciar en la región de los Altos de Jalisco<sup>1</sup>. Como tema introductorio, el Dr. César Gilabert habla de la identidad alteña y la trayectoria evolutiva de la región, ambas permeadas en la actualidad por el proceso de globalización que ha comenzado a vislumbrar un cambio sociocultural importante. Menciona Gilabert que la región alteña ha sido estudiada en diferentes épocas y bajo distintas temáticas, según la importancia a destacar por los investigadores. Los trabajos pioneros de Andrés Fábregas describen la formación histórica de la región y cómo se fue transformando lo tradicional en moderno. Luego aparecieron estudios sobre religiosidad, formas productivas agroindustriales, política y procesos electorales, trabajo y migración, y temas ecológicos. Actualmente, es de llamar la atención lo referente a la alteridad religiosa, que según Gilabert, habría sido imposible sin el flujo de la multiculturalidad alentada por los migrantes y por el avance de la democracia.

En el tema de *educación y profesionalización*, resulta relevante mencionar el impacto que ha tenido en la región de los Altos Sur la presencia de la Universidad de Guadalajara, a través de su Centro Universitario de los Altos, mejor conocido como CUALTOS. Gilberto Fregoso Peralta presenta un análisis de los resultados del estudio de egresados realizado en el año 2003, con base en una muestra de 154 egresados correspondientes a las licenciaturas de Derecho, Administración, Contabilidad, Informática, Agroindustrias y Sistemas Pecuarios. La muestra estuvo conformada por 87 mujeres y 67 hombres, lo cual nos lleva a suponer que las mujeres están participando más significativamente en su formación profesional. El origen de los estudiantes de dicha muestra, es principalmente de la región, sobresaliendo en número los de Tepatitlán. El 82% de los egresados estaban emplea-

---

<sup>1</sup>Estos trabajos fueron presentados en el V Simposio Interdisciplinario de los Altos, realizado los días 15 y 16 de noviembre de 2007 en el Centro Universitario de los Altos, de la Universidad de Guadalajara.

dos en el ámbito de su perfil profesional, siendo en orden de importancia, contadores, abogados e ingenieros en informática. Y de ese 82%, un poco más de la mitad eran mujeres. Este estudio demuestra la importancia que tiene para la región la presencia del CUALTOS y su impacto en la formación de recursos humanos; muy especialmente en la profesionalización de los empleos y la capacitación para trabajos especializados.

Sin embargo, se deben reconocer las deficiencias con las que los estudiantes ingresan al Centro Universitario de los Altos. En este sentido, el trabajo que presentan Gilberto Fregoso y Hugo Medrano, acerca de los errores más frecuentes en el uso de la lengua escrita por los estudiantes de pregrado y posgrado, nos lleva a reflexionar sobre el esfuerzo adicional que los profesores del CUALTOS hacen, para ayudar a esos estudiantes a superar sus deficiencias. El uso adecuado del idioma, ya sea oral o escrito es primordial en los estudios universitarios. Y como lo enfatizan los autores, representa la infraestructura intelectual básica para desarrollar el trabajo escolar. Por este motivo, las aportaciones que hacen los autores con relación al análisis psicolingüístico, resultan de gran ayuda pedagógica para el caso particular del CUALTOS. Pero además, brindan una herramienta muy interesante que bien pudiera resolver un rezago que no sólo afecta a los estudiantes de la región, sino de todo el país.

Hablar de *trabajo y migración* en la región de los Altos Sur, resulta fundamental porque precisamente ésta región se caracteriza por ser altamente expulsora de fuerza de trabajo. Raquel Partida Rocha presenta resultados de una investigación orientada hacia el contexto socioespacial de los mercados de trabajo y las formas precarias que existen para integrarse a dicho ámbito laboral. Para complementar el tema, se incluyen dos trabajos que hablan acerca del fenómeno de la migración. Por una parte, Cándido González Pérez y Alfonso Reynoso Rábago tratan acerca de la ambivalencia que existe en el uso del concepto de discriminación con relación a los procesos migratorios. Hacen notar que aun en la zona de los Altos existe también un estilo muy arraigado de discriminar al que no es de tez blanca o a quienes son de bajos recursos económicos. Además, dicen los autores que a pesar de que los Estados Unidos siguen siendo el país que humilla a los latinos, continúa representando para los alteños el país de las oportunidades.

Acerca del *turismo religioso*, Rogelio Martínez Cárdenas explica que este tipo de turismo, motivado por la religión, es un factor económico de gran relevancia para la población de los Altos Sur. Finalmente Alfonso Reynoso y Cándido González describen el origen, el desarrollo y las formas que está adoptando la devoción a Santo Toribio Romo como ejemplo del turismo religioso masivo.

Dr. Alfonso Reynoso Rábago

## La ambivalencia como característica común en los procesos migratorios

*Cándido González Pérez<sup>1</sup>  
Alfonso Reynoso Rábago<sup>2</sup>*

**E**ste trabajo es el resultado de un estudio de caso referido a los braceros de una población de los Altos de Jalisco y está basado en la metodología del primer trabajo ya clásico escrito por Paul Taylor en los años treinta del siglo pasado en Arandas. Se resalta el carácter de ambivalente porque es una cualidad que se denota en la investigación citada y en los resultados del trabajo de campo. Los braceros entrevistados son originarios de Acatic y la presentación de los resultados corresponde a una comparación porque al ser diferente de otras y al resaltar características observadas hace casi ochenta años, puede ser atractiva al lector.

Los Altos de Jalisco se diferencian de otras regiones por sus elementos raciales casi exentos de presencia indígena en un país conformado por un mosaico abigarrado de contrastes.

En los Altos se conserva la herencia española con mayor acento que en otras latitudes; por ejemplo, la religión católica que se profesa en un porcentaje cercano a la totalidad, hace diferente a esta zona con otras de la república. La Revolución Cristera, que tuvo mayor presencia en los Altos que en otras partes de México y la división de la propiedad de la tierra es de las más pulverizadas; el reparto agrario representó más bien algunas excepciones de la regla, en los Altos cuando en las regiones vecinas transformó totalmente la vida económica y social, tal como fueron los casos de Michoacán y Zacatecas.

En gran parte a estas características y a su historia, en especial la Revolución Cristera, que se entiende el acentuado proceso de migración. Después del primer y más importante hecho que hizo posible

---

<sup>1</sup>Profesor del CUALTOS-Universidad de Guadalajara.

<sup>2</sup>Profesor del CUALTOS-Universidad de Guadalajara.

el movimiento de trabajadores ilegales hacia los Estados Unidos: lo constituyó la instalación de las vías férreas y el consecuente funcionamiento del tren que acarreaba personas y mercancías por todo lo largo y ancho de la república, fue la Revolución Cristera más que la propia Revolución

Mexicana en esta parte de nuestro país la que generó un gran movimiento de trabajadores que iban y venían o que iban y no regresaban, como ahora lo conocemos y le imprime una característica muy propia a nuestros pueblos. Acatic es una población que cuenta actualmente con 18 000 habitantes y que la hace diferenciarse de los otros municipios alteños únicamente por las pocas actividades que ha desarrollado por su propia historia: por ejemplo la producción artesanal de ladrillo y teja. Hasta nuestros días existen más de 300 talleres entre grandes, medianos, familiares y pequeños que algunos abren y cierran intermitentemente. A excepción de este tipo de actividad, Acatic es un típico pueblo alteño que vive del trabajo del campo con pocas posibilidades de desarrollo industrial, pero que a semejanza del resto, la migración (y en gran parte la ilegal), le dan fisonomía a su quehacer económico y le imprimen un rasgo especial: las tradiciones influenciadas por la cultura estadounidense.

Quienes se han adentrado por alguna razón a los estudios sobre migración, han destacado que los procesos no son exclusivos en una dirección: a los Estados Unidos, las concentraciones en las grandes ciudades e inclusive ciudades medias al interior del estado son importantes y recurrentes; aunque es muy conocido el hecho que ha privilegiado la difusión de los resultados de trabajos referidos a la migración internacional por sobre la intra-regional; y se debe resaltar el hecho de que existe una característica muy marcada: las personas que cambian su residencia por cuestiones de trabajo a la ciudad capital, no regresan a vivir a Acatic si no es que solamente a visitar a sus parientes y amigos durante las fiestas patronales; no siendo el caso de quienes emigran a Estados Unidos, que también es común verlos durante las fiestas patronales, pero que son quienes regresan a vivir a su pueblo natal con mayor proporción que los primeros.

Para hacer mención al primero de los rasgos ambivalentes de la migración, he de referirme al tipo de personas que abandonan su pueblo y familia para buscar oportunidades en Estados Unidos; era

común el observar que el tipo de personas que con mayor frecuencia practicaba el bracerismo eran los campesinos con pocas posibilidades de desarrollo económico en su lugar de origen: campesinos sin tierra, jornaleros asalariados, familias de bajos recursos y generalmente con grado escolar mínimo o inclusive sin grado escolar; actualmente no son pocos los casos de profesionistas que buscan esa opción como la más importante para su desarrollo económico personal.

Para los estudiosos en particular, y para la población en general, cuando se habla de bracerismo o genéricamente de emigración hacia los Estados Unidos es sinónimo de discriminación; palabra clave y fácilmente demostrable, sin embargo, ambivalente. Es muy frecuente encontrar en las noticias que gran cantidad de centro o sudamericanos son detenidos como ilegales en México porque iban a Estados Unidos; los mexicanos, civiles o contratados por el gobierno, cometen iguales o peores acciones racistas hacia los extranjeros, sin embargo, estamos acostumbrados a observar el fenómeno del racismo solamente en un sentido, cuanto tiene características ambivalentes puesto que somos víctimas al tiempo que victimarios. Existe también la discriminación racial en los Altos de Jalisco en ámbitos en los que nada tienen que ver con la migración; existe por ejemplo en las escuelas, las hay privadas y muy costosas para niños y existen las otras, las de gobierno que aunque ha aumentado significativamente la cobertura, no hace muchos años estaban separadas “para niñas y para niños”. Es ampliamente difundido desde hace mucho tiempo, que los alteños somos racistas, así, podemos escuchar hoy en día: “se casó mi hija con un prietito, pero es buena gente”, los buenos somos nosotros y los malos son de fuera “que se casen con gente de uno, no vayan a tener sus hijos como tepalcátitos”. El mismo Taylor describe en su trabajo de 1931 con respecto a la discriminación que una joven tipo española, muy blanca, que recientemente había regresado de Estados Unidos, le confesó: “los padres no quieren que sus hijos se casen con indios; quieren que se casen con blancos. ¡Por supuesto que están orgullosos de la sangre pura y de las viejas costumbres! Una chica de aquí se quería casar con un joven moreno. Como sabes aquí la gente se preocupa por saber quiénes fueron sus antepasados y encontraron que tenían sangre india. Los padres de la chica negaron su consentimiento y cuando la pareja a pesar de todo contrajo matrimonio, sus

padres dijeron ‘ella no es hija nuestra’.” Lo blanco es lo bueno, lo negro o moreno es malo, un moreno casado con una blanca, es “como una mosca en leche”

La principal razón por la cual los jóvenes buscan oportunidades de trabajo en Estados Unidos es la posibilidad de obtener mayores ingresos; puede demostrarse que la influencia de la televisión con programas americanos, que el atractivo por emular a quienes regresan de una temporada de trabajo y traen motocicletas o camionetas, hablan diferente como lo hacían antes de ir a Estados Unidos; puede también demostrarse que hay personas que no tenían interés por emigrar pero que la familia fragmentada tenía la única posibilidad de reunificarse solamente emigrando al vecino país, etc., sin embargo la razón principal y en ello coinciden los dos grandes y diferentes tipos de estudios que se han hecho sobre movimientos migratorios<sup>3</sup>, es el factor económico. En este aspecto no existe tampoco un patrón a seguir, son dos los resultados siempre, es decir, la conclusión es ambivalente: una cantidad de emigrantes se queda allá, no regresa “allá hace vida”; otro, regresa, no se lleva la familia, después de un período o de varios consecutivos, regresa y vuelve a sus antiguas ocupaciones. El salario en Estados Unidos es 5, 10 ó 15 veces más alto que en México, los gastos son altos; sin embargo, quienes logran tener éxito pueden convertirse en el principal o único sostén económico familiar. La ambivalencia en este aspecto reside en que el principal medio de sostén económico de muchas familias acatiquenses se construye fuera, en otro país, la reactivación económica aun cuando sea a pequeña escala, tiene origen en otras latitudes; el poder adquisitivo de la población se eleva por actividades realizadas fuera del ámbito productivo doméstico.

Desde las primeras noticias que se tienen del origen de la emigración en forma masiva, fueron también las razones económicas las principales. Iniciaron los jornaleros más pobres a finales del siglo XIX y motivados por la puesta en funcionamiento del ferrocarril en 1884 cuando una línea que pasaba por el oriente de nuestro estado, por San Francisco del Rincón, Guanajuato, comunicaba la Capital de nuestro

---

<sup>3</sup>Me refiero a los trabajos cuantitativos que basan sus resultados en muestras estadísticas de grandes bloques de la población y se circunscriben a pocos aspectos analizables, y por el otro lado los cualitativos que privilegian como objeto de estudio a pocos casos pero son más extensos en describir características.

país con la ciudad de El Paso Texas. Hecho insólito para la fecha puesto que antes del ferrocarril, el transporta más rápido y eficiente era llevar y traer mercancías a lomo de mula y distancias menores a los 100 kilómetros requerían de días de camino con gran cantidad de descansos previos al destino. El ferrocarril revolucionó las comunicaciones a tal grado de que distancias mayores a los mil kilómetros como es el caso de la ubicación de la ciudad de El Paso, eran accesibles a dos o tres jornadas en movimiento días y noches continuos. Los trabajadores del campo que emigraron, obtuvieron trabajo mucho mejor remunerado y “regresaron para contarlo” fueron el principal medio de promoción para que otros lo hicieran; volvieron vestidos de forma diferente, elegante, y con cantidades de dinero que no les era posible obtenerlas en años de trabajo de mera subsistencia. Era común en esa época, que necesitados de mano de obra en Estados Unidos, había agencias de trabajo en las fronteras donde se contrataban a los mexicanos por tiempos definidos y salarios muy altos; por ejemplo, Taylor relata el caso de emigrantes arandenses que ya iniciado el siglo XX, se contrataban por 1.25 dólares en jornadas de 10 horas, lo que significaba 2.5 pesos diarios (a razón de 2 pesos por dólar en la fecha), mientras que en esa época, podían obtener como salario 25 centavos y 3 kilos y medio de maíz diario. Esta razón y no otra, sigue siendo el principal objeto de la emigración.

El país más rico y poderoso del mundo ha sufrido graves crisis, modificando sustancialmente los flujos migratorios. Durante las guerras mundiales el empleo ha decaído y el tipo de migrantes que no se ha acoplado a la vida en el país del norte regresa a México y en muchos casos para no volver. Durante la gran crisis económica de 1929-1933 (conocida como La gran depresión) el flujo fue inverso: regresaron los que se habían ido. Lo mismo sucede en épocas de fuertes crisis económicas o sociales; sin bien durante la Revolución Mexicana la región de los Altos no se vio afectada en forma profunda y no se caracterizó por una alta emigración, sí lo fue la Revolución Cristera y lo han sido las crisis económicas recurrentes. Las épocas de profundas devaluaciones son las más propicias para buscar trabajo donde se cobra en dólares. La más importante de la época actual fue la conocida como el error de diciembre en los comienzos de la administración zedillista.

Un segundo factor de atracción, no desdeñable aun y cuando el aspecto económico es el fundamental, lo conforma el hecho de imitar a quienes han ganado dinero; la influencia de los relatos sobre las fiestas, la facilidad de comprar automóviles lujosos y el vestir de manera diferente y generalmente ostentosa, hace el papel de imitador importante.

Es frecuente, por sentido común, que los originarios de algún pueblo sigan los pasos de los primeros; hay poblaciones favoritas, los nacidos en Acatic, que van a cualquier estado de la Unión Americana, generalmente se concentran en dos áreas de California; en Santa Ana al sur de Los Ángeles, y en Dixon ubicado a 50 kilómetros al oeste de Sacramento, la Capital del Estado.

Los primeros, los de Santa Ana se desempeñan en labores industriales o de servicios, los de Dixon, en trabajo del campo. Existen familias completas de las cuales los primeros migrantes “probaron suerte” en los años sesentas y posteriores; se llevaron a los hijos y esposa y ahora los nietos son nacidos en Estados Unidos y han perdido la posibilidad de comunicarse en castellano. Otros grupos, quienes regresan cada año y tienen a los integrantes de su familia en Acatic, no se van a quedar en Estados Unidos. Unos se quedan y acoplan a la cultura estadounidense porque sus miembros son ahora americanos, de los cuales no son pocos ahora cuando los jóvenes se enlistan en el ejército y están luchando en Irak; los poblados americanos están influenciados también por aspectos de la cultura latina y mexicana en particular: el idioma, la comida y algunas costumbres, como los aspectos religiosos y las festividades nacionales que aunque van perdiendo significado, se mantienen como un recuerdo social; por ejemplo, el día de muertos, las celebraciones por la Independencia, la Navidad, etc. Las influencias culturales son en mareas de ida y de regreso, son ambivalentes, los mexicanos hace mucho tiempo que han cambiado los sombreros por las cachuchas (quienes trabajan en el campo), sin embargo es muy conocido que existe gran cantidad de ellos que aun cuando han laborado por largos períodos, no han aprendido el idioma inglés, lo que nos posibilita a afirmar que la influencia anglosajona no es de tal magnitud como nos la han presentado voces en ocasiones supuestamente bien documentadas. Hay trabajadores que tienen por jefes y compañeros a latinos que no han cambiado su idioma porque

no ha sido necesario, y hay muchas localidades, principalmente en la frontera donde el idioma corriente es el castellano.

Estados Unidos sigue siendo el país donde se humilla a los latinos, donde se les explota en actividades económicas que son consideradas de bajo perfil para los anglosajones, sin embargo, continúa siendo el país de las oportunidades. La historia de gran cantidad de nuestros braceros es siempre la misma, se endeudan para pagar el coyote y cuando no logran pasar y trabajar para recuperar ese dinero, quedan en peores condiciones que ni no hubieran ido a intentarlo; otros pasan, trabajan y acumulan dinero, vuelven a las fiestas patronales y diez días después del día de La Candelaria, regresan a Estados Unidos con dinero de los padres u obteniendo como préstamo con cantidades muy altas de interés por parte de los agiotistas. Hay casos también de quienes se quedan más tiempo, laboran en actividades donde se requiere hablar el inglés, son más persistentes en su trabajo y logran acumular grandes cantidades de dólares con los que compran ranchos o inician negocios que les permiten instalarse en sus lugares de origen. El abanico de posibilidades ha sido muy amplio históricamente; aquí resalto una vez más la ambivalencia, del hecho de ser mojado o simplemente migrante, porque no son pocos los casos de quienes han trabajado por largos períodos y han sido beneficiados (con los riesgos que el uso de esta palabra conlleva) con la obtención de una tarjeta como residente legal e inclusive como nacionalizado; a últimas fechas y desde que se permite la posibilidad de contar con la doble ciudadanía, gran cantidad de mexicanos se han acogido a esta forma legal.

El haber tenido éxito como bracero hace posible el desarrollo y la unión familiar; o la desunión. Jóvenes con poco tiempo de casados que dejan a la esposa en México para evitar los peligros que conlleva el paso de la frontera por medio de coyotes en lugares desconocidos y por áreas inhóspitas donde tienen que caminar toda la noche y buena parte del día, en ocasiones que logran éxito en su trabajo, que traen muchos dólares, camioneta nueva y viven en zonas de mejor calidad que el promedio de sus amigos, busca opciones diferentes para formar una nueva familia. Hace 75 años que Paul Taylor ya describía hechos particulares como éste. En los casos en que la familia permanece unida, habría que resaltar el hecho de que los periodos para volver a encontrarse son por lo general de un año aunque se pueden extender

a tres e inclusive más; entonces lo de familia unida es una forma de expresar una realidad con su opuesto: una ambivalencia.

¿Cuál es la manera de ingresar a Estados Unidos y obtener un empleo? No hay una, existe gran cantidad y es ambivalente, puede ser de forma legal o de manera ilegal. La más conocida de las ilegales es cruzar el río con un coyote, sin embargo muchos obtienen el permiso (la visa de turista) en el Consulado Americano y son braceros porque aún y cuando no pagan coyote es ilegal el obtener un empleo sin documentos oficiales. Es muy conocido el hecho, aún y cuando cada vez es menos utilizado, de presentar documentación falsa para lograr emplearse; los empresarios solicitan únicamente un número de seguro social, el documento de marras no lleva fotografía, tiene un número de nueve dígitos y un nombre, les cuesta entre 20 y 50 dólares a los indocumentados por conseguir uno apócrifo.

No son pocos quienes compran también falsa una mica (comprobante de nacionalidad americana), esa sí lleva fotografía. En las zonas rurales que es donde con mayor frecuencia los empleadores les solicitan que muestren su mica para poder darles trabajo, obliga en cierta forma a los braceros a hacer uso de este artilugio. Hay también braceros que después de más de diez o quince años, al comprobar su residencia ilegal, por medio de contratar un abogado obtiene la nacionalidad; otros, por medio de la legalización de sus hijos que nacieron allá pueden tramitar tu residencia. Otros, con más de quince años viviendo en Estados Unidos, no regresan a México para no verse en la necesidad de tener que entrar nuevamente por medio de coyote.

Hasta el año 2006 era posible que los braceros que tenían un buen nivel del idioma pudieran cruzar la frontera sin ningún tipo de problema ya que la legislación del vecino país señalaba que para los ciudadanos americanos no era necesaria la presentación de documentos, luego entonces, gran cantidad de ilegales se aventuraba con éxito a pasar la frontera; al entrevistarse con el responsable de migración, les hacía una sola pregunta de aspectos sencillos que podían resolver quienes tenían mucho tiempo viviendo como ilegales, algo así como ¿dónde naciste o en cuál escuela estudiaste o dónde trabajas? Y cuando veían que alguien se ponía nervioso, lo pasaban a una segunda revisión donde las preguntas eran más exhaustivas y ahí sí era necesario presentar documentos en la mayoría de las ocasiones. Los braceros entonces no

recorren uno y solo un único camino, hay quienes viven allá, cruzaron en avión y nunca han estado en la frontera, otros cruzaron con visa de turista, otros cruzan el río, atraviesan desiertos o van escondidos en camiones, otros cruzan caminando por los puentes internacionales y engañan a las autoridades migratorias.

## Bibliografía

- Alanís Enciso, Fernando Saúl y Roque Puente, Carlos Alberto. (2007). *Nos vamos al traque. La contratación de braceros ferroviarios en el ámbito regional durante la Segunda Guerra Mundial. El caso de San Luis Potosí (1944)*. México: El Colegio de San Luis.
- Arroyo Alejandro, Jesús y Berumen Sandoval, Salvador. (2000). *Efectos subregionales de las remesas de emigrantes mexicanos en Estados Unidos*. Comercio Exterior, número 50. México.
- Durand, Jorge. (1994). *Más allá de la línea, patrones migratorios entre México y Estados Unidos, México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Durand, Jorge y Arias, Patricia. (2000). *La experiencia migrante: Iconografía de la Migración México-Estados Unidos*. México: Altexto.
- Fabila, Alfonso. (1991). *El problema de la emigración de obreros y campesinos mexicanos. En: Migración México-Estados Unidos. Años Veinte*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Gamio, Manuel. (1991). *Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. En: Migración México-Estados Unidos. Años Veinte*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Molano, Alfredo. (2005). *Espaldas mojadas. Historias de maquilas, coyotes y aduanas*. Colombia: El Áncora Editores, Panamericana editorial.
- Padilla, Juan Manuel. (2000). *Emigración internacional y remesas en Zacatecas*. Comercio Exterior, número 50. México.
- Sánchez Molina, Raúl. (2006). *Proceso migratorio de una mujer salvadoreña*. Centro de Investigaciones Sociológicas, número 224, Madrid.
- Santibáñez, Enrique. (1991). *Ensayo acerca de la inmigración mexicana en Estados Unidos. En: Migración México-Estados Unidos. Años Veinte*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Taylor S., Paul. (1991). *Arandas, Jalisco: una comunidad campesina. En: Migración México-Estados Unidos. Años Veinte*, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.